



No Podría Vivir En Un País Socialista

De Daniel Álvarez Leyton Idea original Situación País

VALPARAÍSO, CHILE, 2	2014.
----------------------	-------

No Podría Vivir en un País Socialista fue estrenada el día sábado 11 de Octubre del año 2014, en la sala 301 de la Facultad de Arte de la Universidad de Playa Ancha, en el marco del III Festival de Teatro Humberto Duvauchelle.

Reparto y equipo técnico.

DRAMATURGIA

Daniel Álvarez Leyton

DIRECCIÓN

Situación País

ELENCO

Carmen: Constanza Segovia Chamorro Hilda:Génesis Irribarra Riquelme

Iván: Daniel Álvarez Leyton

DISEÑO INTEGRAL

Situación País

TÉCNICOS DE SONIDO E ILUMINACIÓN

Sebastián Caro Caro

Yerko Contreras Galdames

REALIZACIÓN ESCENOGRÁFICA

Yerko Contreras Galdames

Personajes

Hilda, menor de cuatro hermanos.

Carmen, hermana de Hilda.

Iván, hermano de Hilda y Carmen.

Fernando, hermano de Hilda, Carmen e Iván

La Mamá, madre de Hilda, Carmen, Iván y Fernando.

Técnico de Sonido.

Técnico de Iluminación.

Chicho.

ARTE JSCJNA

Texto Dramático

Enero, año 2010. Patio trasero de una casa. Luego de sufragar. En escena Hilda, Carmen e Iván, vestidos con ropa setentera. A un costado hay un montón de tierra que cubre el cuerpo de Chicho.

Canción La Batea de Quilapayún.

Baile.

IVÁN ¿Es necesario todo esto?

HILDA ¿Qué?

Fin canción y baile.

IVÁN Que si es realmente necesario todo esto

HILDA Sí, Porque Fernando lo necesita.

CARMEN No, porque La Mamá lo necesita.

IVÁN ¿Pero qué te dijo La Mamá?

CARMEN Me parece ridícula esta situación.

IVÁN ¿Por qué tenemos que estar vestidos así?

CARMEN ¿Esta es tu idea Hilda? ¿Transformar la casa en una peña

folclórica como en los años 70?

HILDA No.



CARMEN ¿Entonces qué?

HILDA Lo que pasa es que yo estaba pensando que...

CARMEN No, Hilda. Stop. No sé a ustedes, pero a mi no me da lo

mismo bailar alrededor de él. Y no lo digo por el respeto,

pero por favor es un cuerpo. Qué asco.

HILDA Pero Carmen, piensa un poco.

CARMEN ¿No pienso?

HILDA No. O sea sí. Mira, todo esto es como una extraña coinci-

dencia. Justo hoy ustedes tenían que estar acá y hoy tam-

bién vuelve Fernando.

IVÁN Ah claro, vuelve Fernando.

HILDA O sea, no. No vuelve, pero viene. Entonces, pensé que lo

mejor sería preparar para Fernando un recibimiento como

más de su "onda". Para que se sienta acogido.

IVÁN ¡Acogido!

HILDA No, acogido no. Acompañado.

CARMEN ¡Acompañado!

HILDA Sí, acompañado.

CARMEN Compañera.

HILDA Esa es la palabra. Sobretodo hoy que él se reencuentra con

Chicho.

IVÁN Sí claro, mirá como está Chicho.



HILDA Bueno, lo que queda de él. Además esto es una bienvenida

especial.

CARMEN ¿Especial?

HILDA Sí, especial.

CARMEN Entonces. ¿Para ti es especial tenerlo aquí, con este ca-

lor, en estas condiciones, emitiendo todos estos hedores,

mientras nosotros bailamos Quilapayún? ¿Ah?

IVÁN Chicas. Yo no estoy acá porque vuelve Fernando. Yo estoy

acá porque viajé a votar.

CARMEN ¡Yo también viajé a votar!

IVÁN Bueno, pero a mí la legislación me obliga a cruzar la cor-

dillera. En un bus de cuarta. Durante 22 horas. Para poder

depositar un puto papel, en una puta caja de madera.

HILDA Bueno, da lo mismo. Sea por lo que sea, tú ya estás aquí.

Así que ¡Cállate y no reclames!

IVÁN No estoy reclamando. Solamente estoy comentando mi si-

tuación. Además me parece una ridiculez que vos pretendás que nosotros guardemos luto por alguien que no nos

importa.

CARMEN ¡Exacto! No nos importa.

IVÁN Y que además nos tengas vestidos así, con esta ropa ridí-

cula. Haciendo estos pasitos estúpidos, alrededor de un

fiambre. Hay cuarenta grados nena, yo me quiero matar.

CARMEN O sea ¿Tú qué pretendes Hilda? ¿Que nosotros nos pon-

gamos a hacer un machitún? Después de esto ¿qué viene?

¿Vestirnos de indios, pintarnos la cara y hacer uh uh uh?



HILDA ¡Fernando no sabe que Chicho está muerto!

IVÁN-CARMEN ¿Qué?

HILDA Que Fernando no sabe que Chicho está muerto. La Mamá

no tuvo el valor de contarle. Porque cuando pasó esto, él estaba muy lejos. La noticia le podía afectar demasiado. Y como hoy tenía que venir a votar. La Mamá pensó que era

mejor decirle aquí. Para que no se sintiera tan solo.

IVÁN-CARMEN ¡Cállate!

CARMEN Entonces ¿Estamos haciendo esto para que La Mamá se

sienta bien, porque quiere que Fernando se sienta bien?

IVÁN Pero, Hildita ¿Qué te dijo La Mamá?

HILDA Da lo mismo. Yo nunca la había visto tan afligida, así que

por favor cooperen.

Canción Fernando de Abba.

CARMEN Yo no la veo para nada afligida. Es más, está que explota de

felicidad la vieja.

HILDA Tienes que entenderla, vuelve su hijo regalón.

IVÁN No. Yo no creo que La Mamá tenga preferidos.

CARMEN Es evidente que Fernando es el hijo preferido. Tiene hasta

canción.

IVÁN ¿Y vos creés que hay que tener una canción para ser el

favorito?



Coro canción Fernando.

Iván, gesto al Técnico de Sonido. Fin canción Fernando.

IVÁN ¿De verdad creés que hay que tener canción para ser el

favorito?

CARMEN Ay no Iván, es sólo un ejemplo. Como el hecho de que es-

temos todos aquí reunidos.

HILDA ¿Cómo?

CARMEN Eso.

IVÁN ¿Eso qué?

CARMEN Que estamos aquí porque llega Fernando. Porque La

Mamá lo pidió.

IVÁN Que yo no vine por eso ¿Es tan difícil de entender?

CARMEN Bueno yo sí. Vine porque tengo curiosidad de saber cómo

está. Además quiero ver la cara de Fernando cuando entre y se entere que Chicho murió, y peor, que hoy es su funeral. Ay Fernando, debe estar como todos los cubanos. Ocupando chaqueta de milico. Fumando puro. Con barba, obvio, porque hasta las mujeres se dejan barba en Cuba.

HILDA Quizás hasta cambió su forma de hablar.

CARMEN Como otros.

IVÁN Ah no. Ya está. Váyanse a la mierda. No estoy aquí para

soportar este tipo de humillaciones.

HILDA No, Iván, aún no te puedes ir.



IVÁN ¿Por qué?

HILDA Porque falta la segunda parte.

IVÁN ¿Qué segunda parte?

HILDA La segunda parte del plan.

IVÁN ¿Qué plan Hilda? Por favor.

HILDA Espérenme aquí.

Sale. Se dirige donde el Técnico de Sonido, quien le entrega tres papeles y un lápiz mina.

CARMEN Iván ¿En qué quedamos?

IVÁN ¿En qué quedamos de qué? Por qué no simplemente es-

peramos a que llegue Fernando y le decimos ¿Qué tal Fer, como andás? ¿sabés qué? Chicho murió. Ya está. Así es la vida. Y nos dejamos de estar con esta ropa americana ridí-

cula.

CARMEN No te voy a negar que esta ropa está hedionda a sobaco,

pero estamos haciendo esto para ayudar a Hilda. Recuerda

lo que pasó el año pasado.

IVÁN Pero por favor.

Entra Hilda.

HILDA Ya, llegué. Practiquemos lo que le vamos a decir a Fernan-

do cuando llegue.

IVÁN ¿Y me lo tengo que aprender?



HILDA Sí. Y abajo dejé un espacio en blanco para que ustedes

escriban lo que sienten en este momento.

IVÁN ¿Sabés lo que siento en este momento?

CARMEN ¡Iván! Felicidad, alegría, paz.

HILDA Paz.

IVÁN Paz.

Silencio.

HILDA ¿Por qué se vota con lápiz mina y no con lápiz pasta?

CARMEN ¿Y eso qué tiene que ver?

HILDA Es que me traje un lápiz de cuando fui a votar en la maña-

na.

IVÁN Silencio por favor. Me estoy concentrando.

CARMEN ¡Ándate al baño entonces! Igual encuentro último de ordi-

nario que te hayas robado un lápiz.

HILDA ¿Por qué?

CARMEN ¿No puedes sacar uno de tu paquetería?

IVÁN Eso igual es ordinario ¿No?

CARMEN Pero es su trabajo. Porque tú. Ah, verdad que no eres la

dueña de la paquetería. Verdad que solamente trabajas sa-

cando fotocopias. Vendiendo lápices Bic. Bueno, lo que

hiciste fue un robo al Estado Hilda ¡Al Estado!



IVÁN Carmen. Por favor, es sólo un lápiz.

HILDA Fue sin querer. Lo que pasa, es que estaba demasiado con-

centrada en no equivocarme en el voto. Lo revisé tres veces. Cuando estaba a punto de salir de la urna me devolví

y lo volví a revisar. Parece que ahí me guardé el lápiz.

CARMEN Precisamente por eso el lápiz es de mina. Para que gente

como tú pueda arrepentirse.

IVÁN ¡Carmen!

HILDA ¿Cómo gente como yo?

CARMEN Así. Insegura.

HILDA Y como tú. Tan sola. Igual debe ser muy fome estar tan

sola.

CARMEN Igual debe ser muy fome, carecer de ambiciones y aún se-

guir viviendo en la casa de La Mamá.

HILDA Tú sabes que no es por falta de ambiciones que yo aún vivo

en la casa de La Mamá.

CARMEN Saben. Todo esto perdió sentido, ya ni sé por qué empeza-

mos a hablar de esto.

Carmen, gesto al Técnico de Sonido. Radio cooperativa, recuento de votos.

HILDA ¿Qué pasa si cambian los votos después que uno vota?

CARMEN No creo que después cambien los votos.

IVÁN Es por la máquina, Hilda.



HILDA ¿Por la máquina?

IVÁN Sí, por la máquina.

HILDA Ah ¿Qué máquina?

IVÁN La que revisa los votos. Solo reconoce el lápiz mina.

CARMEN ¡Falso! Eso es para la PSU.

IVÁN Bueno, pero quién se puede equivocar en un voto. Ya está.

HILDA Uno nunca sabe. Lo más seguro es que después te alteren

los votos.

CARMEN No, imposible. Lo revisan públicamente. Lo muestran en la

tele. Saben. No puedo escribir esto, no se me ocurre nada.

HILDA Yo te ayudaría, pero esto es personal, es como el amigo

secreto. Además Fernando se daría cuenta. Tu redacción

matemática es inconfundible.

CARMEN No me refiero a que no sepa cómo expresarme, es que esto

me parece absurdo.

HILDA Unas pocas palabras Carmen. Mis más sinceras condolen-

cias, ayudándote a sentir.

CARMEN ¿A sentir?

HILDA Sí, a sentir.

CARMEN ¿Por qué tengo que estar fingiendo como si realmente me

importara?

HILDA Es que le importa a Fernando y a La Mamá. Por eso tene-

mos que estar juntos como familia.



CARMEN ¿Juntos?

Hilda, gesto al Técnico de Sonido. Fin radio Cooperativa.

HILDA Oye ¿Tú no vas a decir algo?

IVÁN ¿Qué querés que diga?

HILDA No sé. Fernando es nuestro hermano. En estos momentos

debemos decir algo.

IVÁN Hilda. Le afecta a Fernando y nada más que a él. Si éra-

mos incapaces de hablarnos antes, por qué va a ser distinto ahora. A vos no te parece suficiente con tener la casa convertida en La Peña de los Parra, ahora más encima querés que nos pongamos a escribir palabritas, por favor. Voy al

baño. Ojala no me encuentre con Víctor Jara meando.

Sale.

Silencio.

HILDA Voy a ordenar.

CARMEN Está bien.

Silencio.

HILDA ¡Se movió! ¡Carmen, está vivo!

CARMEN No, no está vivo.

HILDA Sí, lo está. Yo lo vi. Fue como una arena movediza. Chicho

soy yo, la Hilda ¿me escuchas? ¿Te saco de ahí?

CARMEN Hilda, escúchame. No está vivo ¡Hilda!



Carmen, gesto al Técnico de Iluminación, quien le entrega un cuchillo. Carmen, entierra el cuchillo en la tumba de Chicho.

HILDA ¡No, Carmen, que hiciste!

Entra Iván.

IVÁN ¡La concha de la lora! ¿Qué fue lo que pasó?

HILDA ¡Carmen mató a Chicho!

IVÁN ¿Que Carmen mató a Chicho?

CARMEN ¡No! Yo no lo maté, solo lo reventé.

IVÁN Pero ¿Qué fue lo que pasó? ¿Se murió o lo mataron?

HILDA ¡Lo mataron!

CARMEN ¡Se murió!

IVÁN Basta ya. Aquí alguien está mintiendo ¿Qué fue lo que

pasó?

HILDA No se sabe.

Silencio.

CARMEN ¿Cómo no se va a saber? Alguien tiene que haber visto

algo.

HILDA Sí, pero nadie quiere decir qué fue lo que realmente pasó.

Sólo sabemos que se murió con un hoyito en la frente.

CARMEN ¿Que lo mataron del frente?



IVÁN No, que se murió de repente.

HILDA No, que se murió con un hoyito en la frente.

CARMEN Bueno, de todas maneras habría muerto. No habría podi-

do soportar la situación.

IVÁN ¿Qué situación?

CARMEN La de quedarse solo.

HILDA No estaba solo, mucha gente lo quería.

CARMEN A mí no me importa. Él nunca hizo algo por nosotros.

HILDA ¿Cómo que no?

IVÁN Es verdad, ni siquiera era capaz de defendernos.

HILDA Pero al comienzo estaban todos muy felices, no me pueden

decir que no.

CARMEN

pasó.

No. Era por la algarabía del momento, después se nos

IVÁN Además estaba viejo y olvidado.

CARMEN Cierto.

Silencio.

HILDA ¡La mamá le quiere hacer una estatua en el antejardín para

recordarlo!

IVÁN ¿Una estatua?

CARMEN ¿En el antejardín?

HILDA Sí, de yeso supongo, o podría ser de cobre. Sería más chi-

leno. Chicho de cobre.

IVÁN Claro, pero para eso tendría que vender la casa.

CARMEN No lo puedo creer.

IVÁN Fernando dijo que se iría por unos meses y se terminó

quedando allá.

CARMEN A Cuba.

HILDA A Cuba.

IVÁN A Cuba.

CARMEN Yo no podría vivir en un país socialista.

HILDA No podría.

IVÁN Yo tampoco.

CARMEN Ni siquiera los dejan salir.

HILDA Quizás por eso Fernando se quedó allá.

IVÁN No Hildita, eso es sólo para los cubanos, no para los ex-

tranjeros como Fernando.

CARMEN Por eso la gente que está allá quiere escapar de ese país.

HILDA Son todos ingenieros en construcción de balsas.



CARMEN Ni los mismos socialistas lo aguantan.

IVÁN Viven en la miseria. Lleno de restricciones.

HILDA Usan los mismos autos desde hace 40 años.

CARMEN Todos los niños se llaman Fidel.

IVÁN Si se martillan un dedo no dicen mierda, ¡Gritan revolu-

ción!

Canción A Cuba de Víctor Jara.

Técnico de Sonido parado sobre su asiento y con un micrófono canta la canción sobre la voz de Víctor Jara.

Carmen, Hilda e Iván bailan.

Fin canción A Cuba.

Carmen, Hilda e Iván luego de bailar -a contraluz- sostienen figuras humanas hechas de cartón, simulando una manifestación social que avanza hacia el público.

TÉCNICO DE SONIDO No podría vivir en un país socialista, incluso las

personas más pobres de nuestro país no podrían. Nacimos deseando el lujo. Y el lujo disfrazado como una necesidad básica que adquirimos. Crecimos en un sistema donde convive la izquierda whisky y la derecha popular al mismo tiempo. O sea ¿De qué estamos hablando? No vamos a decir que somos de allá, de la galería, porque suena mejor. No. Apelamos a la sinceridad. Preferimos que a este país lo gobierne alguien con cerebro de gerente y lo admita, a alguien que dice ser presidente de junta de vecino y es lo mismo. Así seríamos la nueva Suiza y en siete días seríamos desarrollados.

IVÁN

Carmen ¿Por quién votaste?



HILDA Carmen ¿Tú piensas quedarte para siempre allá en el nor-

te?

CARMEN No lo sé.

HILDA Por eso te pregunto ¿Proyectas tu vida allá o acá?

CARMEN Ni que fuera arquitecto. Yo no me proyecto, aprovecho mis

oportunidades que es distinto.

IVÁN Tenés que entenderla Hildita, está viviendo el sueño ame-

ricano chileno. Es como para los mexicanos cruzar la frontera a los Estados Unidos de Norte América, la solución a todos los problemas financieros de la vida. Es como para

los peruanos venirse a vivir a Chile.

HILDA Es como para los bolivianos venirse a vivir a Chile.

IVÁN Es como para los colombianos venirse a vivir a Chile.

Como para los haitianos venirse a vivir a Chile. Mierda que hay gente viviendo en Chile. Un día vamos a ser tantos que este país no nos va a soportar y vamos a pasar todos cagando para abajo. Vamos a llegar a China. Y allá sí que

hay gente.

Silencio.

IVÁN Por eso es que la traga polvo ésta prefiere vivir en el norte.

HILDA Sí, pero es como vender el alma al diablo.

CARMEN ¿Y cuál es el problema?

HILDA Que es terrible.

IVÁN ¿El diablo?



HILDA No. Venderle el alma.

IVÁN Ah.

HILDA Sí. Es terrible.

IVÁN ¿Por qué?

HILDA Porque vives mejor pero mueres antes.

IVÁN ¿Mueres antes?

HILDA Sí, los hombres mueren antes.

IVÁN Ah ¿Por la silicosis?

HILDA Sí, por la cirrosis. Qué terrible.

IVÁN ¿Por la qué dijiste?

HILDA Por la cirrosis, que mueren por la cirrosis.

IVÁN Silicosis. La enfermedad se llama silicosis.

HILDA ¡Cirrosis!

IVÁN ¡Silicosis!

HILDA ¡Cirrosis!

CARMEN ¡Por las dos! Se mueren por las dos. Los mineros beben

hasta por los codos. Y lo que les sobra se lo gastan en pu-

tas, peruanas y colombianas.

IVÁN Peruanos y colombianos.

HILDA Qué terrible.

CARMEN A mí me gusta. Prefiero eso a irme a vivir a Cuba. Fernan-

do debe estar tan contento con todos los come guagua.

Silencio.

CARMEN Oigan, asuman que es divertido. Además no hay que ser

fascistas para encontrar que lo que hizo Fernando es súper

ochentero.

HILDA ¿Ochentero?

CARMEN Sí, ochentero.

HILDA ¿Irse a Cuba a estudiar medicina?

CARMEN ¿Medicina?

IVÁN No es por la medicina, sino todo lo demás ¿Quién se cree

que es el conchudo, el Che Guevara?

CARMEN Yo no sé a quien salió tan rojo Fernando, si La Mamá nun-

ca ha tenido que ver con algo socialista.

HILDA Igual La Mamá tuvo un pololo que escuchaba cassettes de

Silvio.

CARMEN ¿De Silvio?

HILDA Sí.

IVÁN Pero chicas, eso duró un par de meses.

HILDA Sí, fue poco.



Silencio.

HILDA ¡Quizá por eso hay tanto músico cubano!

CARMEN ¿Cómo?

HILDA Que si a ellos no los dejan salir, que por los menos su mú-

sica recorra el mundo.

CARMEN Claro.

IVÁN Yo creo, que Fernando se enrojeció en esa Universidad.

Suena el timbre.

HILDA ¡Fernando! Llegó.

Carmen sale.

HILDA Iván ¡Posiciones!

Entra Carmen.

CARMEN Llegó Fernando. No puedo hacer esto.

HILDA Pero no me puedes dejar sola ahora.

CARMEN Se me olvido la coreografía.

HILDA No Carmen, yo te juro que.

CARMEN No sé como hacerlo, tres, cuatro, seis. No, no sé.

HILDA Cinco, seis, siete, ocho. Yo puedo contar todo el rato mien-

tras bailamos. Uno, dos, tres, cuatro.



CARMEN Esto es demasiado.

HILDA ¿Demasiado?

IVÁN Basta ¡Hilda! Dejá, dejá. ¡Hilda! Nosotros entendemos tus

buenas intenciones, pero por favor reaccioná.

HILDA No, si yo reacciono todo el rato.

IVÁN La puta que te parió, quedáte callada de una vez por to-

das. No puede ser que nosotros estemos aquí, sin pensar en nada más que esto, mientras afuera está pasando algo mucho más significativo para el futuro del país. Por favor.

HILDA Sí, entiendo. Solo les pido por favor que no se vayan. Mira,

escúchenme. Entra Fernando. Bailamos la coreografía que les enseñé y después ustedes se van y me dejan sola como

siempre.

CARMEN Hilda, Hildita escúcheme. Yo acepté su propuesta, pero

nunca pensé que llegaría a este nivel. Me cansé. No puedo.

Me voy.

HILDA ¿Te vas?

CARMEN Me voy.

IVÁN Yo también. Adiós.

HILDA El día que murió Chicho nadie lo lloró. Nadie lo extrañó.

Los vecinos no preguntaron por él. Ustedes ni siquiera llamaron por teléfono. No se pronunciaron. A nadie le im-

portó.

IVÁN Hilda. Chicho murió ayer. Y a los vecinos no tiene por qué

interesarles su muerte. Porque estaba viejo y olvidado.



Silencio.

CARMEN

Y Chicho era pésimo nombre para un perro.

Carmen e Iván salen.

Radio Cooperativa. Discurso del Presidente electo Sebastián Piñera sobre su triunfo en las elecciones.

Técnico de Sonido le entrega micrófono a Hilda. Silencio.

HILDA

Fernando, hermano. Hoy, domingo diecisiete de Enero del año dos mil diez, despedimos a Chicho... para siempre. Las cosas no deberían haber pasado así. Yo ahora te debería estar contando cosas lindas. ¿Quieres que te diga algo lindo? El próximo año va a haber una revolución.

Continúa el discurso de Sebastián Piñera, el cual se funde con la canción Vuelvo de Inti Illimani.

Hilda sepulta el lápiz mina en la tumba de Chicho y se acuesta a un costado. En escena se despliega un telón con la imagen de Sebastián Piñera.

El público en la sala aplaude la imagen de Sebastián Piñera.